

RAZAS DE ESPAÑA.

La población actual de España es el resultado de la fusión mas ó menos completa de los diferentes pueblos que hicieron mansion en ella. El primero de quien nos habla la historia son los fenicios, y despues sucesivamente de los griegos, los cartagineses, los romanos, los bárbaros del Norte y los árabes. ¿Hasta qué punto pudieron confundirse é identificarse estos pueblos estraños con la raza solariega? La misma historia nos suministra datos suficientes para hacer una apreciación aproximada.

Los fenicios ocupaban un pequeño territorio al Sud de la Siria á lo largo de la costa del Mediterráneo, desde el río Eleutherus hasta el monte Carmelo. El desarrollo de la población y lo reducido y pobre del país les obligó á dedicarse al comercio y á hacer expediciones para fundar colonias. Entonces fue cuando vinieron á España, 1500 años antes de Jesucristo, y se establecieron en la costa del Mediterráneo fundando á Malaca (Málaga), la factoría principal de su comercio, fundando ó repoblando á *Carteia* (Torre de Cartagena, cerca de Gibraltar), *Transducta* (Algeciras), *Axitanos* (Almuñecar), *Gades* é *Hispalis* y otras, así en la costa de Andalucía como en las Baleares. Basta considerar que existieron estas colonias nueve siglos hasta mediados del vi antes de la era cristiana, para deducir que, aun cuando la diferencia de religion y civilización fuese un obstáculo á su fusión con los naturales, el comercio á que aquellos se dedicaban debió de producir ciertas relaciones y el establecimiento bastante sólido de su raza en la parte que ocuparon.

Desde el siglo x hasta el iii antes de Jesucristo, coexistieron con las colonias fenicias otras griegas que fundaron su célebre *Emporio*, (Ampurias) la desgraciada *Sagunto* y *Arctalia* (Artana), *Eloyos* (Eslida), y *Chersonesos* (Peñíscola), *Diannium* (Denia), *Sepelaco* (Onda), *Olvia* (Olba), y otras. Es de advertir que estas colonias, tambien comerciantes, se internaron mas, y que de ellas partieron expediciones marítimas que, atravesando el estrecho de Gibraltar y remontando hasta Galicia, tomaron allí asiento en tanto número que San Jerónimo los compara á enjambres. Hay, en efecto, en la costa de aquella provincia bastantes nombres de origen conocidamente griego, que nos harían suponer una larga mansion si Cayo Plinio y Silio Itálico no mencionasen ya á los *tydios* de *Tude* (Tuy) los *gravios* (del Grove) y los *helenos* (de Pontevedra) en la parte que hoy lleva este nombre.

Tambien coexistieron con las colonias griegas desde mediados del siglo vi hasta principios del iii antes de Jesucristo otras enviadas por Carthago, ciudad que debia su origen á las antiguas expediciones de los fenicios. Aun cuando los cartagineses se presentaron con carácter pacífico, puede decirse con Plinio que fueron ellos los primeros que á mano armada penetraron en España. Annibal domó en su primera campaña á los olcades de la Alcarria, y en la segunda llevó sus armas victoriosas hasta los vacceos (los de tierra de Campos). Sabidas son sus querellas con los romanos, que dieron lugar al desastroso fin de los heroicos saguntinos. Pero esto mismo y el estado casi permanente de guerra en que vivieron, persuade de lo poco que esta raza debió connaturalizarse con la española. Solo se habla de que fundasen á *Barcino*, *Libana* (Montalvan) *Cartago nova*, y acaso á *Lasta* (Aliaga) *Osicerda* (Mosqueruela) y algunas otras que no se sabe si solamente las restablecieron.

De los romanos bastará decir que estuvieron en España nueve siglos; que por espacio de cuatro fueron únicos señores de toda ella; que si ellos no hicieron nuevas fundaciones de pueblos, todos recibieron la

modificación que debían á sus nombres, así como sus leyes y costumbres, pruebas las mas positivas de su identificación con los naturales.

Pero al apoderarse los romanos completamente de España, á escepcion acaso de algunas partes de la region septentrional; encontraron una raza pura? ¿no se habia adulterado con mezcla alguna? Se habla de dos conquistas: la de los iberos y la de los celtas; pero son tan confusas las noticias, que aun no se sabe cual fue la primera, hasta el punto de que varios sostengan que la céltica fue posterior, no solo á la de los fenicios sino tambien á la de los griegos.

«Si hemos de dar crédito, dice Prichard hablando de los aborígenes de las costas é islas del Mediterráneo, á oscuras tradiciones estraídas de diversas fuentes por los historiadores y geógrafos antiguos, Tucídides, Estrabon, Plinio, etc., las islas y costas de la parte occidental del Mediterráneo estaban en la época mas remota á que alcanza la historia ocupadas por tribus de dos razas diversas, los libios y los iberos, que con frecuencia se hallaban juntos en una misma isla ó compartían su posesion.» Y en efecto, si como algunos pretenden, los celtas hubiesen llegado antes que los iberos, apenas se concibe que estos, inferiores en valor militar á los primeros, se apoderasen de la cadena de los Pirineos, donde estaban establecidos cuando la conquista romana. La España fue su último refugio, una vez espulsados por los celtas de la Italia y la Galia.

Se ha supuesto por la identidad del nombre que los iberos del pié del monte Cáucaso fueron el tronco de donde procedieron los iberos de la antigua España; pero las diferencias radicales entre ambas naciones, con respecto á la lengua y las costumbres, destruyen semejante hipótesis.

Es igualmente errónea otra conjetura no desechada hasta poco ha, que suponía á los primeros habitantes de la Península oriundos del Africa y aliados del pueblo que mora en el monte Atlas: ningunas investigaciones filológicas han podido dar á esta hipótesis el menor grado de verosimilitud.

¿Quiénes eran pues estos iberos? «Se cree que su lengua, dice el mismo Prichard, se ha conservado hasta nuestros dias en la que hablan los vizcainos en España y los vascos en Francia, pueblos que ocupan la region montañosa situada en el límite de ambas potencias. El nombre nacional de estos es el de *Euskaldunas*: el de su idioma, *euskaro*. Los euskaldunas se dividían antiguamente en un gran número de tribus, entre las cuales citaremos solo las de los *vascones* y los *vardulos*, de donde descenden los euskaldunas modernos y que ocupaban el mismo país que poseen los que hoy hablan el euskaro. El error ó la vanidad nacional los ha designado con el nombre de cántabros, siendo así que los cántabros vivían en una parte de la España donde no se hablaba el vizcaino. Es cosa averiguada que el euskaro no se parece en nada al céltico ni á los demás idiomas indio-europeos, y que tiene en su construcción muchos rasgos de semejanza con las lenguas americanas, sin llegar por eso hasta ser lo que en otro lugar hemos denominado semejanza de familia, esto es, de la clase de los que indican un origen comun.

Los antiguos iberos alcanzaron desde muy temprano cierto grado de civilización y poseían el uso de las letras, su alfabeto, oriundo sin duda del fenicio, se parecia mucho á los de algunos de las antiguas naciones itálicas. En un principio se les conocía en la historia como los habitantes de la costa septentrional y de las islas del Mediterráneo. Los primeros pobladores de la Sicilia pertenecían á esta raza, y las investigaciones de Guillermo de Humboldt tienden á demostrar que existen huellas de su idioma en una parte considerable de la Italia, á donde quizá precedieron á las naciones itálicas de raíz ariana.